



RESEÑA 1988

NUM. 182, pp.38 - 40

VÍCTOR ULLATE

DE BAILAR

«No es fácil eso de dedicarse única y exclusivamente a la enseñanza de la danza. Comencé de la nada y las paredes de la sala de la primera escuela que tuve me parecían las de una cárcel. Me faltaba oxígeno

»

.

Víctor Ullate

ha conseguido que aquella escuela privada, nacida tras su marcha como director del

Ballet Nacional

, tomase cuerpo. Aquellos bailarines y bailarinas, jóvenes de 13 años, cinco años después, forman la

Compañía de Víctor Ullate

y su debut será este verano en el

Teatro Arriaga

, de Bilbao.



- Cuando te haces cargo del Ballet Nacional, vienes con esa filosofía?

En parte sí. Mi propósito fue crear una escuela. La que pasa es que políticamente no interesaba. Y se comprende. Hay dos puntos de vista distintos. Los políticos quieren resultados inmediatos. O se hacía el ballet o no se hacía. Pero para un ballet clásico necesitas los elementos. No había gente con una formación suficiente para formar una compañía, porque en España nunca la había habido. Pensé que era el momento de hacerla. Era importante que un país como España tuviera una compañía de ballet clásico. Esperaba lograrlo con la gente que cogí. Cogí gente, mas o menos bonita físicamente, y trabajando técnicamente con ellos llegué a conseguir resultados bastante respetables. Si hubiera seguido esa misma gente que tuve al principio, la compañía tendría ahora una gran experiencia. Los que quedan son cuatro. Los demás están esparcidos por el extranjero en distintas compañías.

- Cuando dejaste el baile y te pasaste a la dirección, yo pensé que era una pena.

Llega un momento en que tienes necesidad de cambiar, de hacer otra cosa aunque después, al cabo de un año, quieras volver a bailar. Pero hay que ser consciente del nivel en que te encuentras en cada momento. Si un bailarín ha sido muy bueno, no se puede permitir ser menos bueno, porque si has alcanzado un nivel, tienes que seguir estando ahí. De lo contrario, el público puede ser horrendo. A ese público que te ha admirado y te ha querido hay que dejarle un buen recuerdo. Si te contempla de capa caída, se quedara con esa imagen. Es un poco lo que le está pasando a

Rudolph Nureyev

, y realmente no lo entiendo. Fue una gran figura y cuando lo ves ahora da pena, por más
Nureyev
que sea.

- Montaste unos espectáculos entre lo clásico y lo español. Por ejemplo, recurriste a partituras españolas como aquel

Madrid de Chueca

. Se debía a que estabas trabajando con una compañía que empezaba?

-

En efecto. Soy consciente de ello. Tú no puedes competir, en aquellos momentos del comienzo, con compañías que llevan años de tradición. Es un error quererse comparar con los rusos, los daneses o los franceses. Es de risa. El ballet clásico es muy bonito y muy interesante, si se consigue esa perfección que exige. De lo contrario, es insoportable. Al menos yo, como profesional, no puedo aguantar un espectáculo de ballet mediocre. La mismo que una película mediocre. Por otro lado, la compañía estaba formada por 24 personas y con ese número no puedes hacer nada de repertorio clásico. Lo que me propuse, entonces, fue ir creando un repertorio muy personalizado para ese ballet para que cuando el público extranjero fuera a ver el

Ballet Nacional

, viera un tipo de danza diverso, un estilo personal de un coreógrafo dentro de unas raíces que son las nuestras. Por ello utilicé músicas de zarzuelas como aquel

Madrid de Chueca

,

Sinfonía Sevillana

sobre música de

Turina

, porque creo que nunca se ha dado la importancia que tienen a los compositores españoles.

Por otro lado, no había dinero, y sin dinero no formas un ballet, a no ser que pongas escobas a bailar.

FOTO: JOSÉ R. DÍAZ SANDE (1983)

- Ahora tienes una escuela y una compañía de ballet concertada con el **Ministerio**, y que debutarán de inmediato. ¿Cómo te sientes? Porque, de algún modo, se ha realizado un proyecto que no cuajó cuando fuiste director del

Nacional

.

-
Ya te he dicho que el mundo de la creación es muy satisfactorio. Lo que ahora me preocupa son mis alumnos. No es que tenga miedo a perderlos, porque estén donde estén siempre te dan un nombre y prestigio, si son buenos. Lo que me preocupa es qué será de ellos, porque como yo lo he pasado tan mal durante mis años de chaval..., entonces se les coge muchísimo cariño y me preocupa la idea de qué harán, dónde irán. El entusiasmo que muestran en la clase, cómo aplauden, cómo se comportan, hace que me diga: «Bueno, es importante que la escuela tenga su propia compañía ... , como meta, como salida a este trabajo y a ese esfuerzo de años». El alumno es como un chaval. Tienes que cuidarle, mimarle, estar continuamente encima y decirle: eso no lo hagas así, sino de este modo ... Lo cual no significa que les prohíba irse a otra compañía. La oferta es esta: Aquí tenéis la compañía, si queréis bailar. Pero si preferís salir fuera, pues con mucho gusto. Y cuando queráis volver, pues aquí esta vuestra casa. Es algo que aprendí de

Cranko

en el

Ballet de Stuttgart

. Y vale la pena.

- ¿Quiénes ingresan en la compañía? ¿Sólo los alumnos? - Los que están conmigo son alumnos que llevan varios años trabajando. Hay algún chico, ya que los chicos escasean más, que han estado menos tiempo, pero la mayoría son alumnos míos. De todos modos, pueden ingresar otros y, sobre todo, siendo españoles. Es lógico. Basta que den la talla.

- ¿Cuentas con algunas becas?

- *Sí, tengo una serie de chicos becados.*

- ¿De dónde sacas las becas?

- *¿De dónde las voy a sacar? Pues de mi bolsillo. Los chicos están todos becados.*

- Te has metido en un buen «fregao», porque montar una compañía debe ser carísimo. ¿Cómo te las arreglas?

- *Pues sí, es caro, y por tanto - lo dice con sorna - si quieres animar a*

Coca-Cola

o

cualquier entidad privada

a que participen, pues encantado. Los recibiremos con los brazos abiertos. Tengo un presupuesto hecho y se con el dinero que cuento del Ministerio de Cultura. Ya sabes que es una compañía concertada. Es un presupuesto independiente del de la Escuela. La Escuela va por un lado y la compañía por otro. No mezclo. Además, el estreno en Bilbao lo subvenciona el

Teatro Arriaga

. Así lo ha querido su dueño.

Víctor se ha traído dos coreógrafos de Holanda:

Nils Cristhin

y

Jean Linken

«*Son muy buenos.*»

El programa que se presentará en Bilbao y que después saldrá de gira por España y, lógicamente, Madrid, está compuesto por una coreografía sobre música de

Haydn

y otra sobre

Stravinski

que es

Danza Concertante

, que la tienen estos dos coreógrafos. La tercera es de

Ullate

:

Sinfonía escocesa

sobre música de

Mendelssohn

.

-

Tengo mucha ilusión por la compañía y estoy segura de que va a ir muy bien porque la gente que ha venido de fuera lo ha reconocido. Sé también que va a ser duro, porque en los ambientes de ballet no nos solemos apoyar, sino más bien perjudicarnos por las rivalidades y la envidia. El público y la prensa siempre han estado conmigo y tengo esperanzas por la expectación que hay. La gente que ha visto mi trabajo en el

Nacional

espera ver este y va a ser como muy enternecedor. En el aspecto económico, en cambio, estoy muy preocupado. Pero no hay que perder la esperanza.

-Para terminar, ¿cuál es el secreto para ser un buen coreógrafo? ¿Tiene que haber sido antes bailarín?

- *Hombre, tienes que dominar el vocabulario. Si no, ¿cómo te lo vas a montar? Lo cual no quiere decir que tengas que ser muy buen bailarín. Por ejemplo, Bèjart es muy buen coreógrafo y no ha sido un buen bailarín. El coreógrafo ha de tener imaginación. Hoy día, que hay más ayudas, el director de una compañía debe estar atento para ver si entre sus bailarines existen algunos que tienen talento para coreografía. Yo también lo haré en su momento. Estoy seguro que hay mucha gente con condiciones para la creación.*

- Vuelve a una de sus piruetas y sonrío con sorna.

- *Ya verás cómo dentro de unos años habrá bailarines y coreógrafos ... Y en ese momento,* **Víctor Ullate** *podrá irse al campo.*

- No lo sé, según **Boadella** va a venir un cataclismo. Cree en él. - *Pues que lo avisen un poco antes, porque entonces mandamos todo a paseo.*

Nacido en Zaragoza, es descubierto para el baile en 1964 por Maurice Bèjart, quien le confía la interpretación de diversos papeles de su repertorio. Bèjart considera a Víctor Ullate uno de los bailarines más completos, por eso, cuando en 1978 crea su nuevo ballet *Gaite Parisienne*, cuyo argumento es su autobiografía, se lo confía a él.

Ha sido creador y director durante cuatro años del Ballet Clásico Nacional. Ha actuado como artista invitado en el Ballet Clásico de Francia, Ballet Royal de Wallonie, London Festival Ballet, Ballet Nacional de Canadá y Ballet Nacional de Cuba.

Es suficientemente reconocida su labor como Maestro de Danza, trabajo que, desde hace cinco años, realiza en su propio Centro de Danza

Víctor confía en sus bailarines. En el ensayo al que asistí pude percibir la ilusión y lozanía de todos los miembros de la compañía, modelada con rigor y profesionalidad. Han comenzado los contactos con el extranjero, que han sido positivos.

profesora

Irina Milovan

, el

director

del

Festival de Holanda

, se han quedado impresionados de la madurez y profesionalidad de una compañía tan joven. A estas alturas,

Víctor Ullate

ha conseguido lo que se propuso: crear una compañía de ballet que pueda competir en el extranjero. Ha realizado aquello que, en su época, debido a los intrincados laberintos ministeriales, no pudo llevar a cabo.

Víctor Ullate. De bailarín a maestro. Entrevista

Escrito por José R. Díaz Sande

Martes, 26 de Febrero de 2013 09:36 - Actualizado Martes, 26 de Febrero de 2013 13:04



Más información

[La vida y la danza. Víctor Ullate. Entrevista](#)

José Ramón Díaz Sande
Copyright©diazsande

Víctor Ullate. De bailarín a maestro. Entrevista

Escrito por José R. Díaz Sande

Martes, 26 de Febrero de 2013 09:36 - Actualizado Martes, 26 de Febrero de 2013 13:04

